

Traducción de fragmentos de “La Divina Comedia”*

por

Manuel Beltroy

P R E S E N T A C I O N

LA TRADUCCION castellana de algunos fragmentos de Tres Cantos del inmortal Poema del más grande de los Poetas Italianos y Europeos que me honro en presentar a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de mi Alma Mater de San Marcos y a la Ilustre Embajada de Italia en nuestro País, con ocasión del VII Centenario del Nacimiento de tan excelso Poeta y como pequeña contribución mía y del Claustro al Homenaje que el mundo entero le tributa y en su Genio al de la Insigne Nación Italiana, es ofrenda de profunda devoción literaria y tributo de ferviente amor y admiración a la Gran Madre Itálica y al egregio Hijo Florentino.

En verdad, nunca hubiera osado emprender esta mínima versión si no me hubiera movido a ello mi larga frecuentación de la vida y la obra del soberbio Gibelino y el amor admirativo que aquéllas me inspiraron, desde los días de mi ya lejana adolescencia, en que tuve la fortuna de conocerlas.

Fue el caso que, habiendo elegido como presente maternal, cuando aún era colegial, la hermosa edición de la sublime Epopeya publicada por la famosa Casa Editora catalana Montaner Simón, que presentara la acabada traducción española en prosa del texto original, de Don Cayetano Rosell, juntamente con éste, acompañada por las magníficas ilustraciones de Gustavo Doré, en que el genial dibujante se eleva a la altura del supremo vate de Florencia, en aquella esplén-

* Esta fina versión —que Manuel Beltroy alcanzó a ver impresa, pocos meses antes de su muerte, en separata que se adelantó en homenaje a Dante— constituye el último trabajo universitario del maestro sanmarquino recientemente desaparecido. Entre las múltiples facetas de su actividad intelectual, destaca su labor de traductor de clásicos y modernos italianos y franceses, en las que puso al servicio de la transmisión de la cultura su capacidad y dotes de eficaz y delicado intérprete literario, en abnegado esfuerzo en pro del mejor conocimiento de las más altas figuras de la creación artística universal. Le rendimos en esta ocasión un tributo de reconocimiento y admiración por su labor de maestro y virtuoso de las letras.

dida edición, se me abrieron las puertas, a la par, de la incomparable creación dantesca y de la magna lengua italiana.

Aprendí, pues, en esa Obra Maestra, a conocer al más alto Creador Poético de su Patria y de Europa al mismo tiempo que bebía en esa óptima fuente la clara linfa del lenguaje italiano, y, por puro placer literario, sin otra mira interesada, me puse a leer, y traducir, en són de *amateur*, los pasajes que más me gustaron de la *Divina Comedia*.

Si he escogido los tres fragmentos de los tres Cantos del *Infierno* que con su texto original presento en este opúsculo ha sido más bien llevado por un motivo estético que por el hondo significado filosófico y humano que encierran los temas de aquellos pasajes y en que parecen compendiarse y definirse tres aspectos capitales de la personalidad dantesca y de su interpretación del mundo y de la vida: en el encuentro con Virgilio, el amor a la sabiduría, que le conduce al amor de Beatriz y de Dios; en el coloquio con Francesca, su pasionalidad amorosa, clave de su temperamento y su carácter; y en el episodio trágico del Conde Ugolino, su pasión por la justicia y su indomable rectitud política.

En mi muy modesta versión he procurado ceñirme al canon que ha guiado constantemente mi labor de traductor: conciliar la *literalidad* con la *literariedad*, es decir, toda la fidelidad posible al texto del autor con su transubstanciación al espíritu de la lengua y la literatura de nuestra gente.

Sírvame, así, de excusa y explicación para esta traslación, el famoso dístico dantesco:

*Vagliami il lungo studio e il grande amore
che m'han fatto cercar lo tue volume.*

MANUEL BELTROY

Catedrático Emérito y Ex-Catedrático de la Facultad de Letras

A D A N T E

*En el Séptimo Centenario
de su Nacimiento.*

*"Tú Guía, Tú Señor y Tú Maestro"
llamaste al Vate egregio Mantuano,
y tú eres también Gran Doctor nuestro,
Señor excelso y Guía soberano.*

*Tú que, en virtud de tu latino ancestro,
transfiguraste en divinal lo humano;
y con la luz radiante de tu estro
iluminaste el Mundo y el arcano.*

*Tú que con sangre vívida escribiste
y por eso en espíritu pudiste
sublimar a la triste Humanidad,*

*Vive por siempre en sobrehumana gloria,
por encima del Tiempo y de la Historia,
en el Cielo de tu Inmortalidad.*

MANUEL BELTROY.

Lima, Mayo de 1965.

L A D I V I N A C O M E D I A

I N F E R N O

CANTO PRIMO

*NEL mezzo del cammin di nostra vita
mi ritrovai per una selva oscura,
che la diritta via era smarrita.*

*Ahi quanto a dir qual era cosa dura
questa selva selvaggia ed aspra e forte
che nel pensier rinnova la paura!*

*Tanto é amara che poco é piú morte:
ma per trattar del ben ch'ivi trovai
diró dell'altree cose ch'io v'ho scorte.*

*I'non so ben ridir com'io v'entrai,
Tant'era pien di sonno in su quel punto
che la verace via abbandonai.*

*Ma po'ch'io fui al pie d'un colle giunto
lá ove terminava quella valle
che m'avea di paura il cor compunto,*

*Guardai in alto, e vidi la sue spalle
vestite gia de'raggi del pianeta
che mena dritto altrui per ogni calle.*

*Allor fu la paura un poco queta
che nel lago del cor m'era durata
la notte ch'i passai con tanta pieta.*

*E come quei che con lena affannata
uscito fuor del pelago alla riva
si volge all'acqua perigliosa e guata,*

*Cosí l'animo mio ch'ancor fuggiva,
si volse'ndietro a rimirar lo passo
che non lascio giammai persona viva.*

*Poi ch'ebbi riposato il corpo lasso
ripresi via per la piaggia diserta,
sí che'l pie fermo sempre era'l piú basso.*

L A D I V I N A C O M E D I A

E L I N F I E R N O

CANTO PRIMERO

*A mitad del camino de esta vida
Halléme en medio de una selva oscura,
ya que la vía recta era perdida.*

*¡Cómo podré decir, ay, la amargura
de esta selva salvaje, áspera y fuerte,
que al pensarla renueva la pavora!*

*Tanto es de amarga que no es más la muerte;
mas para hablar del bien que allí encontré
diré lo que con él me envió la suerte.*

*No acierto a referir cómo allí entré,
tan soñoliento fui en la hora mezquina
en que la vía vera abandoné.*

*Mas al llegar al pie de una colina
en donde aquel valle terminaba
que el corazón me hiriera con su espina.*

*Miré hacia arriba y vi que se alumbraba
con los rayos del astro que asegura
la ruta de quienquier, libre y sin traba.*

*Calmóse entonces un poco la pavora
que de mi sangre el mar había agitado
en la noche fatal de mi tristura.*

*Y como aquel que al salir angustiado
del océano hacia la playa esquiva
vuélvese a ver el piélagos agitado,*

*Así el ánima mía, aun fugitiva,
volvióse a ver de nuevo el paso duro
que nunca abandonó persona viva.*

*Después de reposar de tal apuro
seguí el viaje por la playa desierta,
sintiendo el pie inferior el más seguro.*

*Ed ecco quasi al comminciar dell'erta
una lonza leggiara e presta molto
che di pel maculato era coperta;*

*E non mi si partia dinanzi al volto,
anz'impediva tanto'l mio cammino
ch'ifui per ritonar piu volte volto.*

*Temp'era del principio del mattino,
e'l sol montava in su con quelle stelle
ch'eran con lui quando l'amor divino*

*Mosse da prima quelle cose belle;
si ch'a bene sperar m'eran cagione
di quella fera la gajetta pele,*

*L'ora del tempo e la dolce stagione;
ma non si che paura non mi desse
la vista che m'apparve d'un leone.*

*Questi pareo che contra me venesse
con la testa alta e con rabbiosa fame,
si che pareo che l'aer no temesse.*

*Ed una lupa che di tutte brame
sembiava carca nella sua magrezza,
e molte genti fe' gia viver grame.*

*Questa mi porse tanto di gravezza
con la paura che uscia di dua vista,
ch'iperdei la speranza dell'altezza.*

*E quale e quei che volentieri acquista,
e giugne'l tempo che perder lo face,
che'n tutt'i suoi pensier piange e s'attrista;*

*Tal mi fece la bestia senza pace,
che venendomi'ncontro, a poco a poco
mi ripingeva lù dove'l sol tace.*

*Mentre ch'irovinava in basso loco,
dinanzi gli occhi mi si fu offerto
chi per lungo silenzio pareo fioco.*

*Quando vidi costui nel gran diserto:
—Miserere di me—, gridai a lui,
qualche tu sii od ombra od uomo certo.*

*He aquí que al franquear la tierra yerta
surgió pantera rápida y voraz
que con manchada piel era cubierta;*

*Y no se me apartaba de la faz,
antes tanto obstruía mi camino
que intenté varias veces ir atrás.*

*Rayaba entonces el albor matutino
y alzábase el sol con las estrellas
con que nació cuando el Amor divino.*

*Movió al principio aquellas cosas bellas;
serian, pues, favorable ocasión
la piel manchada de la fiera aquella,*

*La hora del tiempo y la dulce estación,
mas no tanto que no me intimidase
la vista y la presencia de un león.*

*Parecióme que contra mí avanzase,
con la testa alta y hambre tan rabiosa
que hasta el aire mismo intimidase.*

*Y una loba en tal grado codiciosa,
a pesar de su insólita flacura,
que a mucha gente torna desdichosa.*

*Esta me penetró de tal tristura
con el pavor que su vista infundía
que perdí la esperanza de la altura.*

*Y como aquél que atesora a porfía
y cuando el tiempo de perder le llega
es presa de mortal melancolía,*

*Tal me ocurrió con la bestia andariega,
que acorralándome implacablemente
me iba empujando donde el sol se aniega.*

*Mientras yo regresaba a la pendiente
ante mi vi surgir un ser incierto
que mudo parecía por lo silente.*

*Todo fué que lo vi en el gran desierto
le imploré a voces: —Ten piedad de mí,
ya seas sombra o bien un hombre cierto.*

*Risposemi: — Non uomo, uomo gi fui
e li parenti miei furon Lombardi,
e Mantovani per patria ambedui.*

*Nacqui SUB JULIO, ancor che fosse tardi,
e vissi a Roma sotto'l buono Augusto
al tempo degli Dei falsi e bugiardi.*

*Poeta fui, e cantai di quel giusto
figliuol d'Anchise che venne da Troja,
poiche'l superbo Ilion fu combusto.*

*Ma tu perche ritorni a tanta noja?
perché non sali il diletto monte
ch'è principio e cagion di tutta gioja?*

*—Or se'tu quel Virgilio e quella fonte
che spande di parlar sì largo fiume?—
risposi lui con vergognosa fronte.*

*O degli altri poeti onore e lume,
vagliamì'l lungo studio e'l grande amore
che m'han fatto cercar lo tuo volume.*

*Tu se'lo mio maestro e'l mio autore:
Tu se' solo colui da cui'io tolsi
lo bello stile che m'ha fatto onore.*

*Vedi la bestia per cui'io mi volsi:
ajutami da lei, famoso saggio,
ch'ella mi fa tremar le venne e i polsi.*

*—A te convien tener altro viaggio,
—rispose poi che lagrimar mi vide—
se vuoi campar d'esto loco selvaggio:*

*che questa bestia per la qual tu gride
non lascia altrui passar per la sua via,
ma tanto lo impedisce che l'uccide;*

*ed ha natura sì malvaggia e ria
che mai non empie la bramosa voglia,
che dopo el pasto ha più fame che pria.*

*Respondiéndome: —No soy hombre; ya fui;
y mi padre y mi madre eran lombardos
y ambos de Mantua, donde yo nací.*

*Nací de Julio en los días ya tardos
y viví en Roma bajo el buen Augusto,
cuando los dioses falsos y bastardos.*

*Poeta fui y celebré a aquel justo
hijo de Anquises que de Troya vino
después que el grande Ilíon fue combusto.*

*Mas, ¿por qué tornas a este desatino
y no subes al monte deleitoso
que de toda alegría es el camino?*

*—¡Oh, tú eres Virgilio —ruboroso
le contesté—, la caudalosa fuente
del de elocuencia río tan copioso!*

*Honor y luz de la apolínea gente,
válgame el largo estudio y grande amor
con que busqué tus libros, vehemente.*

*Tú eres mi maestro y mi escritor
dilecto, el único en quien aprendí
el bello estilo que es todo mi honor.*

*Mira la bestia por quien me volví.
Acórreme, oh sapiente personaje,
que ella me hace temblar de frenesí.*

*—Debes seguir otra ruta en tu viaje—
repuso luego que miró mi llanto —
si este sitio dejar quieres salvaje.*

*Que aquesta fiera que te causa espanto
a nadie deja pasar por su vía,
mas le da muerte, al impedirle tanto.*

*Y tan perversa es su natura e impía
que nunca sacia su hambre codiciosa
y tras comer por más presas porfía.*

CANTO QUINTO

*Posci ch'io ebbi il mio dottore audito
nommar le donne antiche e i cavalieri,
pietà mi vinse e fui quasi smarrito.*

*Io comminciai: —Poeta, volontieri
parlerei a que'duo che'nsieme vanno,
e pajon sì al vento esser leggieri.*

*Ed egli a me: —Vedrai quando saranno
più presso a noi; e tu allor li prega
per quell'amor ch'ei mena, e quei verranno.*

*Si tosto come'l vento a noi li piega,
mossi la voce: —O anime affannate,
venite a noi parlar, s'altri nol niega.*

*Quali colombe dal disio chiamate,
con l'ali aperte e ferme al dolce nido
volan per l'aer dal voler portate;*

*Cotali uscir della schiera ov' é Dido,
a noi venendo per l'aer maligno;
sì forte tu l'affettuoso grido.*

*—O animal grazioso e benigno
che visitando vai per l'aer perso
noi che lignemmo'l mondo di sanguigno;*

*Se fosse amico il Re dell'universo,
noi pregheremmo lui per la tua pace,
po'ch'hai pietá del nostro mal perverso.*

*Di quel ch'udire e che parlar vi piace
noi udiremo e parleremo a vui,
mentre ch'l vento come fa si tace.*

*Siede la terra dove nata fui
su la marina dove'l Po discende
per aver pace co'seguaci sui.*

*Amor ch'al cor gentil ratto s'apprende
presse costui della bella persona
che mi fu tolta, e'l modo ancor m'offende.*

*Amor ch'a nullo amato amar perdona
mi prese del costui piacer sì forte
che come vedi ancor non m'abbandona.*

CANTO QUINTO

*Después que a mi doctor hube escuchado
nombrar damas de ayer y caballeros
de compasión sentime quebrantado.*

*Y le dije: —Poeta, placentero
hablaría a esos dos que van unidos
y que el viento arrebató tan ligeros.*

*Y él me repuso: —Cuando sean venidos
más cerca, en nombre de su amor les ruega
y verás cómo vienen complacidos.*

*Tan pronto como el viento las allega
les proferí: —¡Oh almas angustiadas
venid a hablarnos si alguien no os lo niega!*

*Como palomas del deseo llamadas
con ala abierta y firme al dulce nido
surcan el aire del querer llevadas.*

*Así dejaron la escuadra de Dido
a nuestro encuentro en el aire maligno,
que el reclamo de amor fué tan sentido.*

*—¡Oh tú, mortal gracioso y benigno
que visitas en medio el fosco cierzo
a los que al mundo dimos cruento signo!*

*Si amigo fuese el rey del universo
le rogaríamos te diese paz,
ya que te apiadas de este mal perverso.*

*De lo que oír y hablar te da solaz
nos placeremos en hablar y oír
mientras enmudece el viento lenguaraz.*

*Yace la tierra do empecé a vivir
al pie del mar en donde el Po descende
para con sus tributarios dormir.*

*Amor que el noble corazón enciende,
a éste encendió por la bella persona
que me fue rapta en son que aún me ofende.*

*Amor que al ser amado no perdona
que ame, de este placer me asió tan fuerte
que, como ves, aún no me abandona.*

*Amor condusse noi ad una morte;
Caina attende chi'n vita ci spense.
Queste parole da lor ci fur porte.*

*Da ch'io'ntesi quell'anime offense
china'l viso e tanto'l tenni basso
fin ch'il poeta mi disse: —Che pense?*

*Quando risposi comminciai: —Oh lasso,
quanti dolci pensier, quanto disio
menó costoro al doloroso passo!*

*Poi mi rivolsi a loro e parlai io,
e comminciai: —Francesca, i tuoi martiri
a lagrimar mi fanno tristo e pio.*

*Ma dimmi: al tempo de'dolci sospiri
a che e come concedette Amore
che conosceste i dubbiosi desiri?*

*Ed ella a me: —Nessun maggior dolore
che ricordarsi dal tempo felice
nella miseria; e ciò sa'l tuo dottore.*

*Ma se a conoscer la prima radice
del nostro amor tu hai cotanto affetto,
diró come colui che piange e dice.*

*Noi leggevamo un giorno per diletto
di Lancilotto come Amor lo strinse;
soli eravamo esenza alcun sospetto.*

*Per piú fiate gli occhi ci sospinse
quella lettura e scolorocci'l viso;
ma solo un punto fu quel che ci vinse.*

*Quando leggemo il disiato riso
esser baciato di cotanto amante,
questi che mai da me non fia diviso.*

*La bocca mi bació tutto tremante;
Galeotto fu il libro e chi lo scrisse:
Quel giorno piú non vi legemmo avante.*

*Mentre che l'uno spirto questo disse
l'altro piangeva sí che di pietade
io venni men cosí com'io morisse,
e caddi come corpo morte cade.*

Condújonos Amor a una muerte.
Caina aguarda al autor de esta ofensa.
Su voz nos trajo el viento de esta suerte.

Cuando entendí su aflicción inmensa
incliné el rostro y tanto fui agobiado
hasta que el vate me dijo: —¿En qué piensas?

Y yo le respondí: —¡Ay, desdichados,
qué deseos, qué dulces pensamientos
los condujeron al doliente estado!

Luego, tornando a ellos mis acentos
dije: — Francisca, triste y compasivo,
me hacen derramar llanto tus tormentos.

Mas dime, al tiempo del suspiro vivo,
¿en qué manera concedió el Amor
que conociérais el deseo furtivo?

Y ella repuso:— No hay mayor dolor
que recordar las horas de ventura
en las de mal. Lo sabe tu Doctor.

Mas si de nuestro amor con tal ternura
la primera raíz quieres saber
llorando te diré su desventura.

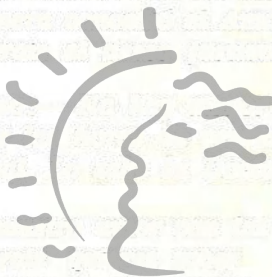
Leíamos un día por placer
cómo de Lanzarote Amor fué dueño,
solos y sin acechanzas temer.

Varias veces aquel texto halagüeño
suspendimos, la faz desencajada;
mas sólo un punto venció nuestro ensueño.

Al leer que la sonrisa codiciada
de la boca besara el fiel amante
éste de quien jamás seré apartada,

Besó la mía, trémulo, anhelante.
Galeoto fué el libro y su escritor.
Más no leímos desde aquel instante.

Mientras así narraba su dolor
un espíritu, el otro tal plañía
que me invocó un desmayo abrumador
y así cual cadáver caería.



Biblioteca de Letras «Jorge Puccinelli Converso»

CANTO TREMTESIMOTERZO

*La bocca sollevó dal fiero pasto
quel peccator, forbendola a'capelli
del capo ch'egli avea dietro guasto;*

*Poi cominció: —Tu vuoi ch'io rinnovelli
disperato dolor che'l cuor mi preme
giá pur pensando pria ch'io ne favelli.*

*Ma se le mie paro'le esser den seme
che frutti infamia al traditor chio rodo,
parlare e lagrimar mi vedrai insieme.*

*Io non so chi tu se, ne per che modo
venuto se'quaggiú; ma Fiorentino
mi sembri veramente quad'io t'odo.*

*Tu dei saper ch'io fui'l Conte Ugolino,
e questi l'arcivescovo Ruggieri:
or ti diró perch'í son tal vicino.*

*Che per l'effetto de'suoi ma'pensieri,
fidandomi di lui, io fossi preso
e poseia morto, dir non é mestieri.*

*Peró quel che non puoi aver inteso,
cio é come la morte mia fu cruda,
udirai, e saprai se m'ha offeso.*

*Brieve pertugio dentro dalla Muda,
la qual per me ha il titol della fame,
e'n che conviene ancor ch'altri si chiuda.*

*M'avea mostrato per lo suo forame
piú lune giá quand'io fece'l mal sonno
che del futuro mi squarció'l velame.*

*Questi pareva a me maestro e donno,
cacciando il lupo e i lupicini al monte
perch'í Pisan veder Lucca non ponno,*

*Con cane magre studiose e conte;
Gualandi con Sismondi e con Lanfranchi
s'avea messi dinanzi dalla fronte.*

*In picciol corso mi pareano stanchi
lo padre e i figli, e con l'agute scane
mi pareva lor veder fender li fianchi.*

CANTO TRIGESIMOTERCERO

*LA boca retiró del vil bocado
el pecador, limpiándola en el pelo
del cráneo que royera encarnizado;*

*Y comenzó: — Quieres que el desconsuelo
renueve del dolor que me lacera
sólo al pensarlo, sin decir tal duelo;*

*Pero si mi palabra ser pudiera
baldón para el traidor a quien devoro
llorando te diré lo que ocurriera.*

*Quién eres ni por qué vienes lo ignoro,
mas perécesme, cierto, Florentino
cuando hablar te oigo en la lengua que añoro*

*Haz de saber que fui el conde Ugolino
y este es el arzobispo Ruggiero:
por qué soyle, verás, tan cruel vecino.*

*Huelga decir que por su genio fiero
y mi confianza en él fui aprisionado
y después muerto, cuando prisionero.*

*Mas lo que nunca te habrán relatado,
quiero decir, la crueldad de mi muerte,
oirás y sabrás si me ha agraviado.*

*Breve hendidura en la torre del fuerte,
que es la del Hambre hoy, por mi vejamen,
y donde seguirán otros mi suerte,*

*Me había mostrado al través su foramen
ya varias lunas cuando hube el mal sueño
que del futuro me rasgó el velamen.*

*Este se me mostró señor y dueño,
lobo y lobeznos cazando en el cerro
que oculta Lucca a Pisa, zahareño,*

*con jauría de magros, fieros perros.
Los Lanfrancos, Sismondos y Gualandos
iban delante de él por aquel cerro.*

*Tras breve cabalgata vi jadeando
al padre e hijos e hincarles los dientes
los canes, sus costados desgarrando.*

Quando fui desto innanzi la dimane
pianger senti'fra'l sonno i miei figliuoli
ch'erano meco, e dimandar del pane.

Ben se crudel se tu già non ti duoli
pensando ciò ch'al mio cuor si annunziava:
e se non piangi, di che pianger suoli?

Già eran desti e l'ora s'appressava
ch'l cibo ne soleva esser addotto,
e per suo sogno ciascun dubitava.

Ed io senti'chiavar l'uscio di sotto
all'orribile torre; ond'io guardai
nel viso a'miei figliol senza far motto.

Io non piangeva, sì dentro impietrai;
piangevan elli, ed Anselmuccio mio
disse: — Tu guardi sí, padre, che hai?

Peró non lagrimai ne rispos'io
tutto quel giorno ne la notte apresso,
infin che l'altro sol nel mondo uscìo.

Come un poco di raggio si fu messo
nel doloroso carcere, ed io scorsi
per quattro visi il mio aspetto stesso.

Ambo le mani di dolor mi morsi;
e quei pensando ch'io'l fessi per voglia
di manicar, di subito levorsi.

E disser: — Padre, assai ci fia men doglia
se tu mangi di noi; tu ne vestisti
queste misere carni, e tu le spoglia

Quetá mi allor per non farli piu tristi;
quel di a l'altro stemmo tutti muti;
Ahi dura terra, perché non l'apristi?

Poscia che fummo al quarto di venuti
Gaddo mi si gittó disteso ai piedi
dicendo: —Padre mio, che non m'ajuti?

Quivi morí; e come tu mi vedi
vid'io cascar li tre ad uno ad uno
tra'l quinto di e il sesto; ond'io mi diedi

Giá cieco a brancolar sovra ciascuno,
E due di li chiamai poi che fur morti;
Poscia piu che'l dolor poté il digiuno.

*Antes del alba al despertar, dolientes,
a mis hijos oí en sueños llorar
pidiéndome, a mi lado, pan, yacentes.*

*Muy cruel serás, si no te hace apiadar
lo que mi corazón ya sospechaba;
y si no lloras, ¿qué te hará llorar?*

*Ya despiertos, la hora se acercaba
en que solían traernos la comida,
mas por su sueño cada cual dudaba.*

*Y oí clavar la puerta de salida
de la hórrida torre, por lo cual
miré a mis hijos con mudéz transida.*

*Yo no lloraba, vuelto pedernal;
ellos sí y Anselmito dijo así;
— Tu mirar, padre, ¿presagia algún mal?*

*Ni lágrimas vertí ni respondí
el día aquel ni la noche siguiente
hasta que un nuevo sol alumbrar ví.*

*Cuando iluminó un rayo débilmente
la cárcel dolorosa y sus semblantes
me reflejaron mi expresión doliente,*

*Mordí mis manos, de dolor tremante,
y ellos creyendo que lo hacia hambriento
alzáronse y dijéronme al instante:*

*— Padre, menos será nuestro tormento
si comes nuestra carne; nos vestiste
con ella; que ahora sea tu alimento.*

*Callé para no verlos más tristes.
Dos días más nuestra prisión fué muda.
¡Ay, dura tierra! ¿Por qué no te abriste?*

*Al despuntar la cuarta aurora cruda
Gaddo, diciendo, se tendió a mis pies:
— Padre, ¿por qué no me prestas tu ayuda?*

*Allí murió, y así como me ves
ví caer a los tres uno por uno,
del quinto al sexto día. Y ya después*

*Ciego, me eché a palpar a cada uno,
y muertos los llamé tres días, tres;
luego, mas que el dolor pudo el ayuno.*